

**El “lenguaje” en Platón y Aristóteles: ¿*physis* o *nómos*? Un acercamiento a las discusiones contemporáneas sobre el lenguaje**

**Arturo Aliaga Carvajal**

**PUCV**

**Resumen**

La presente investigación se centra en la discusión acerca del origen del “lenguaje” en la Grecia clásica, la cual alcanza su punto más álgido con las obras de Platón y Aristóteles, específicamente, con el *Crátilo* del primero y el *Peri Hermeneias* del segundo. Sin embargo, esta discusión se puede retrotraer hasta los sofistas o inclusive hasta los presocráticos, de quienes deriva la dicotomía *phýsis-nómos* (naturaleza-convención), central en la disputa entre Platón y el Estagirita. Luego de haber contrapuesto y sopesado ambas posiciones, se expondrán las posibles relaciones entre la concepción clásica de lenguaje y la defendida por autores contemporáneos.

**Palabras clave:** *lenguaje, Platón, Aristóteles, Crátilo, Peri Hermeneias, phýsis-nómos, contemporáneos.*

**Abstract**

This research focuses on the discussion about the origin of "language" in classical Greece, which reaches its peak with the works of Plato and Aristotle, specifically, with the *Cratylus* the first, and with the *Peri Hermeneias*, the second. However, this argument can be traced back to the Sophists or even to the Presocratics, from whose derives the *phýsis-nómos* dichotomy (nature-convention), central to the dispute between Plato and Aristotle. After having opposed and weighed both positions, we will expose the possible relationships between the language's classic view and that defended by contemporary authors.

**Keywords:** *language, Plato, Aristotle, Cratylus, Peri Hermeneias, phýsis-nómos, contemporary.*

**Introducción**

Esta investigación parte de tres preguntas fundamentales, las cuales sirven de guía y ayudan a la delimitación de su proceder y su estructuración: 1) ¿qué entendían los antiguos griegos por aquello que hoy en día se denomina “lenguaje”?; 2) ¿cuál es diferencia fundamental entre las concepciones platónica

y aristotélica? y 3) ¿es acaso comparable su concepción del “lenguaje” con la actual? Así, pues, en un primer momento se expondrá y analizará de forma general la concepción de “lenguaje” en el mundo griego; luego, se contrapondrán las posturas de Platón y Aristóteles, con respecto a la tradición y a los postulados propios de cada uno; por último, se evaluarán las posibilidades de interconectar la visión del mundo antiguo con la visión contemporánea en lo que atañe al “lenguaje”. Habiendo demarcado los puntos a tratar en esta investigación, cabe destacar la importancia que –a nuestro juicio– tiene el rescate de la concepción griega del lenguaje, la cual no se funda en un afán intelectualista, sino más bien, en las relaciones que los griegos hicieron entre lenguaje, ética y política. Dado que la dicotomía *phýsis-nómos*, fue utilizada también para establecer los orígenes, tanto de la *polis* (ciudad) como de la *areté* (virtud)<sup>1</sup>.

## I. Lenguaje en la antigua Grecia entre *phýsis* y *nómos*

Los filósofos y sofistas utilizaron varios términos o expresiones en el griego clásico para referirse a aquello que bajo un determinado contexto se puede equiparar (o traducir) por el término “lenguaje”: *lógos*, *léxis*, *diálektos*, *hermeneía*, *fásis*, *tà èn tê fonê*<sup>2</sup>. Así pues, cada una de estas expresiones hace referencia, en su contexto, a lo que actualmente se designa como “lenguaje”, en un sentido lato<sup>3</sup>. Ya que, esta misma expresión ha sido definida y re-definida en variadas ocasiones a la largo de los últimos cien años. Así pues, con el nacimiento de la lingüística en su versión positivista (o científica) a finales del siglo XIX y principios del XX<sup>4</sup>, sumado al nacimiento de la lógica moderna<sup>5</sup> en este mismo período y al surgimiento de la fonología como ciencia autónoma en la primera mitad del siglo XX; los estudios sobre el “lenguaje” y nuestra concepción de él, han mutado y evolucionado rápidamente en un corto período de tiempo. Cabe mencionar, que los historiadores de la lingüística contemporáneos suelen realizar una

---

1 En relación a la dicotomía *phýsis-nómos* y su injerencia en la ética y la política véase: Guthrie, W, (1992) *Historia de la Filosofía griega*, [vol. III, cap. IV. pp. 64-138], Ed. Gredos, Madrid.

2 Las posibles traducciones de estos términos serían: *lógos*: palabra, discurso; *léxis*: habla, voz, expresión; *diálektos*: dialecto, modo de hablar, idioma; etc.

3 Según la RAE lenguaje viene del provenzal *lenguatge*, éste a su vez deriva del latín *lingua*. Y significa: “Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente (lengua: sistema de comunicación verbal)” [22ª Ed., <http://www.rae.es>. Ahora bien, existen hoy en día una serie de definiciones técnicas sobre qué es lenguaje como: “En contrastes con las lenguas concretas, los dialectos, las variedades, etc., el lenguaje hace referencia a la facultad biológica que permite a los individuos aprender y usar su lengua –implícita en la noción psicolingüística de mecanismo de adquisición de lenguaje. En un nivel comparativo abstracto, el lenguaje se considera un acto definitorio de la conducta humana: las propiedades universales de todos los sistemas de habla/escritura, especialmente cuando las caracterizamos en términos de rasgos de diseño (p.ej. Productividad, dualidad, aprendibilidad) o universales lingüísticos (formales sustantivos)”. Crystal, D, (2000), *Diccionario de lingüística y fonética*, Ed. Octaedro, Barcelona: p. 332.

4 También conocida como lingüística estructural, nace con Ferdinand de Saussure en 1916.

5 Surge con la publicación de la *Conceptografía* de Gottlob Frege (1879).

división tripartita de su historia: i) el nacimiento parte con los pensadores griegos, pasando por los romanos, medievales, modernos e inclusive hasta mediados o fines del siglo XIX; ii) surge con la lingüística estructural de Ferdinand de Saussure; y, iii) comienza con el giro de la lingüística contemporánea que realizó Noam Chomsky.

La noción de “lenguaje” en el mundo griego se manifiesta por medio del “par ordenado” *phýsis-nómos*<sup>6</sup> [naturaleza-convención], sin embargo, dicha dicotomía no fue concebida como una problemática exclusiva de éste, sino que representa el espíritu inquisidor de los griegos. Dado que esta dicotomía surge en cierto sentido de la pregunta por el *arché* (principio u origen) del *kósmos* (mundo), o más bien, de la respuesta que los diferentes pensadores dieron a ella. Un ejemplo de ello es la lectura que Karl Reinhardt realiza en su *Parménides und die Geschichte der Griechischen Philosophie*<sup>7</sup> de la relación entre *aletheia* y *dóxa*, como homologas a la relación entre *phýsis* y *nómos*, en donde la verdad (*aletheia*) absoluta e inmutable, se correspondería con la naturaleza (*phýsis*) y, la opinión (*dóxa*) mutable y contingente, se correspondería con la convención (*nómos*). En cierto sentido, dicha lectura coincide con la visión que tenían los griegos de las relaciones entre el mundo y el ser humano. Así pues, gran parte de los presocráticos se preocuparon por cómo se relacionaban las palabras con las cosas y cómo es que las expresiones reflejaban la realidad<sup>8</sup>. Claro está, que el centro de su atención era el *arché* regulador del mundo, por lo tanto, sus estudios iban encaminados hacia el naturalismo en contraposición al convencionalismo<sup>9</sup>. Por otra parte, los sofistas fueron los grandes estudiosos del lenguaje en el mundo antiguo hasta la llegada de Platón y Aristóteles. Protágoras por ejemplo, fue uno de sus más férreos defensores; tanto en el plano lingüístico como en el de la ética y en el de la política. Será por esto, el

---

6 Se prefiere llamarlo “par ordenado” en primera instancia, dado que para los autores antiguos *phýsis* y *nómos* no representaban de ninguna manera una dicotomía o una antítesis, eran más bien, componentes paralelos. Sin embargo, es a partir del siglo V a.C. que dicho par se vuelve irresolublemente opuesto, así “lo que existía por *nómos* no lo hacía por *phýsis*, y viceversa”. Será este el uso de ambos términos del que nos ocuparemos ahora. (Cf. Guthrie, W, (1992) Op.cit., vol. III [p. 64], Ed. Gredos, Madrid).

7 Reinhardt, K, (1916) *Parménides und die Geschichte der Griechischen Philosophie*, Verlag von Friedrich Cohen, Bonn. pp. 30-31. [Con respecto a esta lectura, Gustavo Bueno está en desacuerdo varias de las tesis defendidas por Reinhardt, pues, dentro del mismo texto, especula sobre la anterioridad cronológica de Parménides frente Heráclito y realiza otras aseveraciones que no son muy aceptadas hoy en día por los especialistas] Cf. Bueno, G, (1974) *La metafísica presocrática*, Pentalfa Ed., Oviedo.

8 Cf. Beuchot, M, (1987) *Aspectos históricos de la semiótica y la filosofía del lenguaje*, UNAM, México D.F: p. 13.

9 Los pitagóricos por ejemplo, comenzaron la discusión sobre la naturaleza o artificialidad del lenguaje, pero concluyeron que las palabras eran como los números, hecho que los hizo inclinarse hacia el naturalismo. Heráclito también se adscribió al naturalismo, de la misma forma Crátilo, discípulo suyo se inclinó por esta opción. Es evidente, que no todos los presocráticos se adscribieron al naturalismo, Demócrito se inclinó por el convecionalismo. Un caso complejo es Parménides, que según autores como Reinhardt se inclinó hacia el naturalismo, pero según Beuchot y otros optó por la tesis convencionalista [Cf. Beuchot, M, (2011) *Historia de la Filosofía del lenguaje*, F.C.E., México: pp. 11-12].

adversario predilecto de Platón y Aristóteles en el ámbito ético-político<sup>10</sup>.

Ahora bien, pese a que hemos contextualizado hasta cierto punto la injerencia de la dicotomía *phýsis-nómos* en la Grecia antigua, aún nos quedan ciertos puntos por desarrollar.

## II. El “lenguaje” en Platón y Aristóteles

En los primeros dos capítulos de su *Περί ερμηνείας*<sup>11</sup>, Aristóteles elabora *grosso modo* su propia concepción del lenguaje, acorde a su pensamiento en general y totalmente diferente de la teoría platónica del lenguaje, expresada en el diálogo *Κρατύλος*<sup>12</sup>. Ya hemos expresado las dos posiciones existentes en el mundo griego y como ya ha quedado claro, discípulo y maestro no son ajenos a esta dicotomía.

Platón por ejemplo, nos presenta ambas posiciones en su diálogo, tanto la naturalista como la convencionalista, la primera es defendida por Crátilo y la segunda por Hermógenes. Pese a ello, la postura del mismo Platón se ve más inclinada hacia el naturalismo:

"existe por naturaleza una rectitud de la denominación para cada una de las cosas, y que ésta no es una denominación impuesta por algunos -una vez que así se ha acordado, aplicando un elemento de su propio idioma-, sino que existe una rectitud natural de las denominaciones, la misma para todos, tanto para griegos como para bárbaros"<sup>13</sup>.

Es claro que la opción por el naturalismo del lenguaje viene dada a la base del diálogo, es más, en éste, Sócrates viene en primera instancia simplemente a reafirmar lo dicho por Crátilo. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar la postura de Hermógenes -quién parece seguir el hilo argumentativo de Protágoras-, la cual es así:

“la denominación que alguien pone a algo es la correcta; y si alguien a su vez la cambia por otra y ya no usa aquélla, la posterior no es menos correcta que la anterior; así como nosotros les cambiamos el nombre a los sirvientes, y el nombre cambiado no es menos correcto que el anteriormente dado. Pues por naturaleza no se ha producido ninguna denominación para cosa alguna, sino por convenio y por costumbre de quienes han creado esa costumbre y utilizan esa

---

10 Cf. Romilly, J, (1997) *Los Grandes Sofistas en la Atenas de Pericles*, Seix Barral, Barcelona. pp. 45-50.

11 Aristóteles, *Περί ερμηνείας* (16a-16b). Para el texto en español utilizaremos la versión de Miguel Candel Sanmartín, “Sobre la interpretación” en *Órganon* (tom. II), Editorial Gredos, Madrid 1995.

12 Platón, *Κρατύλος*. Para el texto en español utilizaremos la versión de J.L. Calvo, “Crátilo” en *Diálogos* (tom. II), Editorial Gredos, Madrid 1987.

13 Platón, Op.cit., 383a-b, p. 364.

denominación”<sup>14</sup>.

Pese a la aparente coherencia del argumento de Hermógenes, Platón tiene claro desde un principio los errores que dicha teoría presenta; a saber, que existen nombres o denominaciones falsas, lo que no podría ser posible según el argumento de Hermógenes. Pese a esto, en la teoría platónica esto se sigue del simple hecho de que las cosas tienen una esencia inmutable, la cual existe por sí misma: es la idea o forma subsistente y ejemplar<sup>15</sup>. Sobre este punto, el Sócrates platónico ya ha hecho a Hermógenes admitir su error y el de Protágoras, dando por zanjado el hecho de que el lenguaje no puede ser por convención *in sensu stricto*; pues, los nombres o denominaciones deben estar mediados por un así llamado “forjador de denominaciones”<sup>16</sup>. Y éste, no puede ser otro que el 'filósofo'. Pero, estas palabras son derivadas y, por ende, no son cien por ciento rectas, ya que dicha rectitud consiste en indicar cómo son las cosas; y, esto le corresponderá a las palabras primitivas. Ahora bien, dichas palabras primitivas que Sócrates se dedica a buscar, no pueden ser jamás consideradas como tales, pues no hay forma alguna determinar el origen del lenguaje y, por tanto, es que la teoría del lenguaje platónica no parece responder de forma concisa a todo cuanto se propone explicar.

El tema del origen del lenguaje no es tratado en extenso por Aristóteles, pero viene a aclarar ciertas ambigüedades que deja la teoría platónica, que oscila entre la convención en algunos casos y el naturalismo en otros casos -las palabras primitivas particularmente- como pudo observarse con anterioridad.

Así pues, una de las partes más destacables de este texto en general, es la referencia que el mismo Aristóteles hace al tema de las 'afecciones del alma', que como él mismo menciona, ya fue tratado en el *De Anima*, su tratado de antropología; sin embargo, nos parece muy importante dicha alusión y el sentido general de este texto, pues, relaciona directamente al lenguaje con la expresión de los pensamientos (*noema*), o bien, las intelecciones del alma. Sin embargo, pese a lo revelador que puede ser un estudio comparativo y conjuntivo de obras aristotélicas como *De Anima* y *Peri Hermeneias*<sup>17</sup>, o bien, de éstas en conjunto con *Metafísica*<sup>18</sup> o *Política*<sup>19</sup>, este no es el lugar para ello ni el espacio lo permite. Para concluir, quisiéramos

---

14 *Ibidem*, 384c-d, p. 365.

15 Cf. Beuchot,(2011) Op.cit., p. 15.

16 Cf. Platón, Op.cit., 388c-389a, pp. 372-374.

17 Con respecto a las posibles relaciones entre ambos tratados véase: Skarica, M, (2011), “La teoría de la oración predicativa simple según Aristóteles a la luz de algunos autores contemporáneos” en *Intus-Legere Filosofia*, vol. 5, N.º 1, pp. 29-42. [p. 32].

18 Cf. *Ibidem*.

19 Con respecto a las posibles relaciones con la *Política*, se pueden cotejar los primeros III capítulos de esta obra, en los cuales Aristóteles utiliza la dicotomía *phýsis-nómos*, para determinar el carácter de la Política. Vale decir, si esta se da

destacar la importancia han tenido los textos de Platón y Aristóteles para la Historia de la Filosofía del Lenguaje, de la Semiótica y de la Lingüística, ya que es en estos textos en donde nace nuestra visión occidental de aquello que hoy en día llamamos lenguaje. Así pues, la principal pregunta que guiaba nuestra investigación queda respondida por esta dicotomía, o más bien, por la relación existente entre ambos términos, ya que el lenguaje es algo que se da en el orden de la naturaleza, pero como lengua es un constructo artificial. De tal modo, que un paralelo entre los postulados clásicos y los pensadores contemporáneos parece abrirse.

### III. La concepción griega del “lenguaje” y los autores contemporáneos

Lo mencionado en el acápite anterior, nos da pie para realizar un paralelo entre Aristóteles y el antropólogo contemporáneo Claude Lévi-Strauss<sup>20</sup>. Para quién, el lenguaje está a la base de la cultura y, por tanto, no es algo propiamente natural, sino más bien, un fenómeno que está a la base de lo cultural. Por consiguiente, tanto para Aristóteles como para Lévi-Strauss, el lenguaje articulado es algo que se da 'de suyo' en el hombre, pero debido a su capacidad de verse afectado por la realidad y, por ende, el estudio de su origen es algo que debe ser estudiado por la 'psicología' en el caso del pensador francés y de forma similar, Aristóteles, dice: “Así, pues, de esto se ha hablado en los <escritos> sobre el alma, pues corresponde a otro tratado diferente”<sup>21</sup>. En conclusión, aquello que Aristóteles entiende por lenguaje por convención, guarda relación con una comprensión del hombre mucho más cercana a la visión actual de ciencias como la etología, la antropología, la zoología o biología; puesto que, lo natural en el hombre es algo heredado biológicamente, mas no algo externo como el lenguaje, el cual se considera como un legado cultural. Por lo tanto, es claro porque Aristóteles, siendo discípulo de Platón, decidió abandonar la teoría platónica del lenguaje, la cual en cierto punto se asemeja a la teoría de Antístenes que él mismo crítica en la Metafísica. Por último, quisiéramos mencionar a Ferdinand de Saussure, un autor que en este punto se manifiesta necesariamente y base a nuestro dichos. Lévi-Strauss parte su reflexión sobre el lenguaje de la lingüística estructural saussureana.

Saussure postula que, como punto de partida para poder comprender la individualidad absoluta de todo

---

por naturaleza o por convención. En este punto, Aristóteles es naturalista, pues, no puede concebir al ser humano como un ser a-social.

20 Cf. Lévi-Strauss, C., *Arte, Lenguaje, Etnología* (serie de entrevistas con George Charbonnier), Editorial XXI, Buenos Aires 1971. pp. 130-138.

21 Aristóteles, 16a, p. 36. Cf. (1978) *Acerca del alma*, Ed. Gredos, Madrid. [430 b 1-30]

acto expresivo, se debe examinar la palabra hablada. Esto llevó a Saussure a la diferenciación esa totalidad anquilosada que denominamos “lenguaje”. Así pues, en primer lugar distinguió los conceptos de “lengua” y “lenguaje”. A la lengua le atribuye “el primer lugar entre los hechos del lenguaje”<sup>22</sup>, al tiempo que afirma que “la lengua produce la unidad del lenguaje”<sup>23</sup>. Ambos conceptos venían siendo utilizados corrientemente por la lingüística clásica; no obstante su uso era equívoco. La intervención científica de Saussure tuvo por objeto determinar ciertas características estructurales que lograsen delimitar, con el correspondiente rigor, los respectivos conceptos de “lengua” y “lenguaje”. Así pues, con respecto a la distinción entre “lengua” y “lenguaje”, decía Saussure en sus cursos:

“El lenguaje es multiforme y heteróclito”; [la lengua, por otro lado], “es, a la vez, un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad entre los individuos”<sup>24</sup>.

Así pues, la dicotomía inicial diferenciadora todo-parte (lenguaje-lengua) ha sido reconducida a la de facultad natural y producto social, en la medida en que lo social es una intervención en lo natural, ámbito del cual el hombre selecciona determinadas posibilidades comunicativas, fijándolas y jerarquizándolas mediante la atribución de valores y significaciones convencionalmente aceptados. En este punto se hace patente la importancia de la dicotomía clásica *phýsis-nómos*, la cual aún en la lingüística contemporánea ha encontrado su proyección. Para concluir, hemos de destacar la importancia del pensamiento aristotélico en el desarrollo de la humanidad, pues, pese a los rudimentos de su tiempo, pareciese que él lo hubiese pensado todo, o más bien, *prote philosophía* entendida como la ciencia del ente en cuanto tal, parece adquirir un mayor sentido si se interpreta como la ciencia que estudia la realidad en cuanto tal.

### **Bibliografía:**

ARAOS, J,(1999) *La filosofía aristotélica del lenguaje*, EUNSA, Pamplona.

\_\_\_\_\_,(1986) *La tesis de Aristóteles sobre el ser del lenguaje: ensayo de exégesis de un pasaje del Peri Hermeneias*, tesis de licenciatura, PUCV, Valparaíso, inédita.

---

22 Saussure, F, (2007) *Curso de lingüística general*, Ed. Losada, Buenos Aires. p. 25

23 *Ibidem*. p. 27.

24 *Ibidem*. p. 25.

- \_\_\_\_\_,(1995)“Sobre la interpretación” en *Órganon*, tom. II, trad. Miguel Candel Sanmartín, Ed. Gredos, Madrid.
- \_\_\_\_\_,(1999) “De interpretatione” en *Categorías; De interpretatione e Isagoge*, Ed. Tecnos, Madrid.
- \_\_\_\_\_,(1978) *Acerca del alma*, trad. Tomás Calvo, Ed. Gredos, Madrid.
- AUBENQUE, P, (1974) *El problema del ser en Aristóteles*, Taurus Ed., España.
- BEUCHOT, M, (1987) *Aspectos históricos de la semiótica y la filosofía del lenguaje*, UNAM, México.
- \_\_\_\_\_,(2011) *Historia de la Filosofía del Lenguaje*, F.C.E., México.
- BUENO, G, (1974) *La metafísica presocrática*, Pentalfa Ed., Oviedo.
- CALVO, T, (1998) *Aristóteles y el aristotelismo*, Akal Ed., Madrid.
- CASTELLO, L.A. & MÁRSICO, C, (Edit.),(2005) *El lenguaje como problema entre los griegos*, Editorial Altamira, Buenos Aires.
- CRYSTAL, D, (2000), *Diccionario de lingüística y fonética*, Ed. Octaedro, Barcelona.
- GUTHRIE, W.K.C.,(1992) *Historia de la filosofía griega*, vols. III y V, trad. Alberto Medina, Ed. Gredos, Madrid.
- KOYRE, A, (1966), *Introducción a la lectura de Platón*, Alianza Ed., Madrid.
- LÉVI-STRAUSS, C.,(1971) *Arte, Lenguaje, Etnología*, Serie de entrevistas con George Charbonnier, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- MELERO, A, (1996) *Sofistas. Testimonios y fragmentos*, Ed. Gredos, Madrid.
- PLATÓN, (1987) “Crátilo” en *Diálogos*, tom. II, trad. J.L. Calvo, Ed. Gredos, Madrid.
- REINHARDT, K, (1916) *Parménides und die Geschichte der Griechischen Philosophie*, Verlag von Friedrich Cohen, Bonn.
- ROMILLY, J, (1997) *Los Grandes Sofistas en la Atenas de Pericles*, Seix Barral, Barcelona.
- SAUSSAURE, F, (2007) *Curso de lingüística general*, Ed. Losada, Buenos Aires.
- SKARICA, M, (2011), “La teoría de la oración predicativa simple según Aristóteles a la luz de algunos autores contemporáneos” en *Intus-Legere Filosofía*, vol. 5, N.º 1, pp. 29-42.